Los niños y las tecnologías

Hace tiempo que los niños y las niñas se convirtieron en expertos para el uso y manejo de las tecnologías existentes; cada vez sus habilidades y destrezas impresionan a los adultos, su constancia y tenacidad para el manejo de los medios electrónicos deja pasmado a los padres de familia. Y no es que se hayan olvidado de los juegos sencillos como la casita, la rueda de la mar, o la sencilla lotería, sino es que la realidad del mundo de la tecnología también ha hecho de ellos un espacio para jugar, manejar y probar las herramientas digitales.

Hoy un niño tiene la habilidad para ver televisión, escuchar que mamá le esta llamando, mover unas piezas del rompecabezas y dar un mordisco a un dulce, parece increíble pero es cierto. Las habilidades que los niños adquieren con las herramientas digitales se han conjugado con las "análogas". Los espacios de recreación y de ocio de la infancia también están cambiando, y cada vez más los pequeños se adaptan a este mundo voraz de tecnologías.

¿Quiénes sobreviven en medio de la velocidad electrónica de los juegos?

Muchos de los niños empiezan a convivir desde temprana edad con juguetes tecnológicos, aprenden a utilizar las herramientas digitales paso a paso como si se trataran de expertos en la materia.

Un estudio del grupo NPD reporto que en el 2007 los niños manejaban la tecnología desde los 6.7 años de edad, dos años de diferencia en el 2005 cuando su primera experiencia digital era a los 8.1 años.

En la actualidad los niños y las niñas sobreviven a la velocidad de las tecnologías haciendo uso de ellas, adaptándose a su versatilidad y las exigencias de control.

Las investigaciones indican que los infantes no temen a las tecnologías, desde el uso de video juegos, celulares, DVD portátiles hasta mecanismos como el uso de las computadoras y el Internet.

¿Problema o adelanto infantil?

De acuerdo con una analista del grupo DNP los niños son atraídos por la última y mejor tecnología digital.Cada niño de acuerdo a sus características sociodemográficas y culturales es atraído por la tecnología que va surgiendo, existen niños que son capaces de ver televisión por más de 4 horas diarias sin presentar síntoma de cansancio. En la actualidad los niños son expuestos a la TV o a la computadora entre los 4 o 5 años, no obstante, la edad más habitual es de 7 años.

No se puede inclinar la balanza hacia una postura, porque por un lado se encuentra la adicción a los aparatos tecnológicos que absorben la atención del niño durante largos períodos de tiempo, pero a la vez existen por ejemplo los ordenadores educativos, los programas multimedia que ayudan a los trabajos escolares, los documentales de televisión educativa y cultural.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx

La creciente realidad

Siete de cada diez niños de entre 10 y 14 años utilizan habitualmente Internet, mientras que casi seis de cada diez disponen de teléfono móvil para uso propio.

Lo más cierto es que cada uno de los niños que se desenvuelve en las zonas urbanas va acrecentando su adaptación para con los medios electrónicos, a edades muy tempranas los niños son "atendidos" por el televisor, vigilados por videocámaras de seguridad, tienen juguetes completamente electrónicos que les brindan entretenimiento.

Mientras que se ha comprobado que la tecnología acrecienta en los niños el índice de lectura frente a una computadora, pero hace decadente el índice de lectura.

En el Congreso de Tecnología y Transformación, organizado por la Asociación de Ecología de los Medios (MEA), se manifestó por parte de Eric Mcluhan que la tecnología ha creado niños con "multiprocesamientos", es decir, con habilidad de manejar varias cosas al mismo tiempo. No es una cuestión biológica sino cultural. A diferencia de sus padres que aprenden a usar tecnología, ellos simplemente la utilizan y ya.

Las nuevas generaciones están creciendo a la par de la tecnología, cada uno de los niños y niñas vive de distinta forma su encuentro con el mundo digital y electrónico, sin embargo, es deber de los adultos fomentar una cultura donde el niño y su desarrollo no se vea determinado por la tecnología.